

Texto argumentativo

Te explicamos qué es un texto argumentativo, sus características, tipos y ejemplos. Además, su estructura y cómo escribir uno.

¿Qué es un texto argumentativo?

Un texto argumentativo es todo [texto](#) oral o escrito en el que el autor se propone transmitir y defender una postura, un punto de vista o una opinión en torno a un tema específico. Por lo tanto, su objetivo fundamental es convencer al lector de que su postura es la correcta o la más conveniente.

Los textos argumentativos requieren de fundamentos y estrategias para defender su perspectiva, es decir, mecanismos de persuasión que hagan más convincentes sus argumentos. Todo texto argumentativo debe contener las razones que sostienen su punto de vista.

En general, los textos argumentativos se utilizan en diferentes [géneros](#), como los artículos de opinión, los ensayos, las disertaciones de un abogado en un juicio e incluso en [textos publicitarios](#).

Características de un texto argumentativo

Los textos argumentativos se caracterizan por lo siguiente:

Intención persuasiva. Buscan persuadir o convencer al lector de un punto de vista sobre el tema que se aborda.

Uso de [argumentos](#). Emplean argumentos para convencer, esto es, proposiciones razonadas que brindan información y a la par el modo en que esta debería interpretarse. Entre los tipos de argumentos más frecuentes, se cuentan los lógicos, de autoridad, causales, de moralidad, de tradición, emocionales o contextuales.

Organización del contenido. Disponen su contenido del modo más conveniente para cumplir con su propósito de convencer a los destinatarios. Habitualmente la estructura consta de introducción, tesis o proposición y conclusión.

Uso de estrategias de otros tipos textuales. Utilizan estrategias típicas de otros tipos de texto para hacer más clara la argumentación, como el [expositivo](#) o el [narrativo](#).

Estructura de un texto argumentativo

Un texto argumentativo se compone, normalmente, de tres partes o segmentos fundamentales:

Introducción o planteamiento. Es el punto de partida del texto, donde se ofrece al lector un vistazo de la situación inicial del tema o del problema a discutir. En este segmento pueden anunciararse ya las premisas que luego habrá que sustentar. Por ejemplo, un texto argumentativo sobre las virtudes de un modelo de automóvil puede iniciar planteando la necesidad de comprar el mejor vehículo posible, y en qué aspectos conviene fijarse en ese sentido.

Tesis o proposición. Es el conjunto de las ideas que se defienden con argumentos, las cuales suelen desprenderse del planteamiento inicial. Este segmento es el desarrollo central del texto, o sea, el punto crucial donde aparece el punto de vista que se sostiene.

Por ejemplo, en el texto hipotético sobre el nuevo modelo de automóvil, este apartado sería propicio para explicar que la mayoría de los automóviles del mercado tienen un pobre rendimiento, que ocasionan más gastos en combustible y que además contaminan más. También se podría resaltar el número de accidentes que se producen al año con los vehículos de la competencia.

Conclusión o síntesis. Es la etapa final a la que conducen los argumentos y que resume el punto de vista del autor del texto. En este apartado se debe interpretar la información provista previamente, de modo tal de confirmar lo expuesto en la tesis o proposición.

Por ejemplo, en el hipotético texto sobre el nuevo modelo de automóvil, en este último apartado se podría explicar cómo funcionan sus innovaciones en materia de rendimiento de combustible y de seguridad vial, y sintetizar sus ventajas sobre el promedio de los vehículos del mercado.

¿Cómo hacer un texto argumentativo?

Para hacer un texto argumentativo se deben seguir una serie de pasos:

Preparar el tema. El primer paso para un texto argumentativo consiste en estudiar el tema que será abordado, para reunir argumentos suficientes como para sostener el propio punto de vista. En este sentido, conviene hacerse con bibliografía especializada y de consulta necesarias.

Preparar los argumentos. Una vez estudiado el tema, se debe elegir la perspectiva que se defenderá en el texto, y elegir también una estrategia de argumentación, a partir de recursos de distinto tipo, como:

Recursos expositivos. Se trata de información pertinente, como datos y estadísticas, resultados de experimentos, entre otros.

Recursos narrativos. Se trata de contar al lector una historia en la que se evidencie la perspectiva propuesta. Estas historias pueden ser reales o hipotéticas, como casos de estudio, anécdotas históricas o eventos posibles.

Recursos retóricos. Se trata de giros poéticos, herramientas formales y otras estrategias lingüísticas para potenciar la propia perspectiva o impresionar al lector. Es el caso de las metáforas y los símiles, las elipsis, entre otros.

Escribir el texto tomando en cuenta los argumentos. La escritura del texto debe partir de los aspectos más generales del tema y marchar hacia lo más específico, y debe apelar estratégicamente a los recursos preparados en el paso previo, como pueden ser:

Citas textuales de un libro o publicación.

Referencias una autoridad en el área.

Ejemplos e ilustraciones.

Abstracciones, generalizaciones y enumeraciones.

Esquemas y situaciones simuladas.

Paráfrasis y reformulaciones.

Descripciones y relatos.

Dar cierre al texto y corregir. El texto debe afirmar un punto de vista respecto del tema abordado, y dicha perspectiva debe quedar clara al final. Para ello conviene recapitular y sintetizar lo antes expuesto, a modo de conclusión.

Ejemplos de textos argumentativos

Un panfleto de campaña electoral

¡No dejes que te engañen, vota verde!

Amigo votante, sabemos que estás cansado de escuchar siempre lo mismo y que al final tus expectativas se vean defraudadas. Sabemos que te han engañado en el pasado y que hoy no tienes ganas de ejercer más el voto. ¡Pero no te rindas! ¡Eso es lo que ellos quieren!

El partido verde, el de más nueva creación del país, te necesita. Te necesitamos para dar los primeros pasos hacia la superación de la crisis, hacia un destino de trabajo bien recompensado y de paz social para todo el mundo. Nuestros candidatos son voces jóvenes, frescas y comprometidas con la patria, porque somos el partido del futuro. ¡Vota verde!

La justificación de un proyecto de investigación científica

Uno de los grandes valores de la presente investigación es su carácter vanguardista y la casi total ausencia de literatura especializada en la materia. De hecho, un estudio de los pocos antecedentes disponibles en las principales bases de datos internacionales arrojó un bajísimo índice (menos de un 5 %) de

coincidencia entre nuestra aproximación al tema y la de los experimentos más conocidos de grandes empresas.

Visto así, nuestro estudio no solo será un paso adelante en un área vanguardista y revolucionaria de los saberes científicos, sino que inaugurará un campo aprovechable por futuros investigadores. Por ese motivo, solicitamos que se considere el financiamiento de nuestros experimentos.

Una advertencia para dejar de fumar

Si usted forma parte del cada vez menor porcentaje de personas en el mundo que fuman, le tenemos malas noticias: el consumo de cigarrillo no solo es un hábito socialmente desgradable, sino que está asociado a diversas enfermedades cardiovasculares y a la aparición temprana de cáncer en las vías respiratorias y los pulmones. Nunca es muy tarde para dejar de fumar. Mientras antes lo haga, menores serán los riesgos para usted y para sus seres queridos.